herpy

GECKOS

Namib web-footed gecko

Pachydactylus rangei

Un gecko del desierto casi transparente y de color salmón, con ojos enormes y membranas interdigitales que usa como pala en la arena suelta de las dunas del desierto del Namib. Es nocturno y se entierra durante el día. Necesita arena profunda, aire seco y noches frescas, y es una especie para el cuidador con experiencia.

Familia: Gekkonidae Nombre anterior: *Palmatogecko rangei; Syndactylosaura schultzei*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**11-14 cm** longitud total con la cola
Peso	**5-10 g**
Esperanza de vida	**5-8 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Desierto**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 40 × 30 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**24-28 °C**
Punto caliente	**32-35 °C**
Temperatura, noche	**18-22 °C**
Humedad	**30-50 %**
UVB	**Opcional** Zona Ferguson 1
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario, en pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**9-12 meses**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Incubación	**56-75 días** a 30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Pachydactylus rangei es un gecko pequeño y esbelto, de piel pálida, casi transparente, con un tono salmón. Algunos ejemplares tienen rayas marrón claro o un fino dibujo reticulado; otros casi no tienen dibujo. La cabeza se distingue claramente del cuerpo, y los grandes ojos oscuros tienen la pupila vertical. Las patas son delgadas, pero los pies son anchos y los dedos están unidos por piel hasta las puntas. Las membranas no tienen nada que ver con el agua: funcionan como una pala. El gecko separa los dedos para que el pie forme una superficie plana, y las patas delanteras y traseras trabajan juntas cuando se entierra y lanza la arena hacia atrás.

La especie fue descrita en 1908 por el zoólogo sueco Lars Gabriel Andersson como *Palmatogecko rangei*. El nombre de la especie rinde homenaje al coleccionista Paul Range, que encontró el ejemplar tipo cerca de Lüderitz. En 2005 pasó al género *Pachydactylus*, donde, junto con *Pachydactylus vanzyli*, forma el llamado grupo Palmatogecko, y todavía se conoce con el antiguo nombre de género *Palmatogecko*. *Syndactylosaura schultzei* es un sinónimo más reciente.

Es uno de los geckos más pequeños, de unos 11-14 cm incluida la cola. Las hembras son más grandes y pesadas que los machos y pueden pesar hasta unos 10 g, mientras que los machos pesan 5-6 g. En la naturaleza hay el mismo número de machos y hembras adultos. El gecko también tiene voz, con un registro amplio que va desde pitidos y chasquidos hasta sonidos parecidos a croares y ladridos, que emite cuando se le molesta o busca pareja.

En la naturaleza los animales rara vez superan los cinco años, y en cautividad suelen vivir más. Se desconoce la edad máxima; 5-8 años es una estimación prudente.

El gecko es frágil y tiene la piel fina, por lo que es más adecuado para observarlo que para manipularlo. En cambio, resulta fascinante de mantener cuando se le ofrece aquello para lo que está hecho: arena profunda y suelta, zonas cálidas, escondites frescos y noches oscuras con algo de humedad en el aire.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Distribución y hábitat

La especie vive a lo largo de la costa suroccidental de África, en el desierto del Namib y las zonas arenosas adyacentes. Su distribución va desde Moçâmedes (hoy Namibe), en el sur de Angola, hasta Daberas, en el Richtersveld, en el noroeste de Sudáfrica. La mayor parte de la población vive probablemente en el amplio desierto costero de Namibia, entre los ríos Koichab y Kuiseb. La localidad tipo es Lüderitz.

El gecko se mantiene sobre todo cerca de la costa, pero se ha encontrado hasta unos 130 km tierra adentro y hasta unos 300 metros de altitud.

> **Área de distribución natural:** Namibia, Angola y Sudáfrica.

HÁBITAT

El gecko es un especialista de la arena suelta y barrida por el viento: dunas y sus laderas de sotavento, llanuras arenosas y bordes con vegetación y piedras escasas y azotadas por el viento. Los jóvenes suelen estar en las laderas empinadas de sotavento de las dunas, los machos con menos frecuencia. La población puede alcanzar unos 19 animales por hectárea, y algunos adultos tienen áreas de campeo de más de 4 ha, así que el gecko recorre mucho terreno durante la noche.

El entorno es extremo. En la superficie del suelo la temperatura oscila a lo largo del año desde alrededor de 1 °C hasta casi 43 °C, mientras que en la arena solo varía entre unos 21 y 32 °C. Caen unos 60 mm de precipitación al año, y menos de la mitad es lluvia; el resto es niebla. El agua fría del mar y una costa cálida producen una niebla densa por la noche. El gecko pasa el día en una galería que él mismo excava, que puede tener hasta un metro de profundidad, y solo sale después de la puesta del sol. Obtiene agua sobre todo de la condensación de la niebla en las plantas y los granos de arena, y también puede absorber humedad a través de la piel. Ese patrón de días secos y noches húmedas es lo que hay que imitar en el terrario.

Cuidados

EL TERRARIO

Usa un terrario largo y bajo, porque lo que cuenta es la superficie del fondo. Una pareja debería tener como mínimo 60 × 40 × 30 cm (largo × ancho × alto), y cuanto más grande, mejor.

El suelo es todo el diseño. Usa arena natural fina de grano redondeado o arena de playa totalmente libre de arcilla, para que no se apelmace ni se endurezca al secarse tras la pulverización. Hay que evitar la arena industrial triturada y la arena calcárea. La capa de arena debe tener 8-10 cm de profundidad, para que el animal pueda excavar una galería de verdad y alejarse del calor. Coloca como refugios trozos planos de corcho o madera, o un platillo de barro boca abajo. Las piedras pesadas deben apoyarse directamente en el fondo del terrario, para que no puedan deslizarse sobre un animal que esté excavando.

El gecko no sabe trepar en absoluto, así que el terrario puede quedar sin tapa para lograr la mejor ventilación. Aun así, una tapa de malla mantiene fuera a otros animales e insectos sueltos y no hace daño. La ventilación es esencial, porque la superficie de la arena tiene que secarse a lo largo del día.

TEMPERATURA

Ofrece un gradiente de temperatura para que el animal pueda elegir. De día, el fondo del terrario debe estar a 24-28 °C, y aproximadamente un tercio de la superficie se calienta hasta 32-35 °C. El resto del terrario no debería bajar de unos 24 °C durante el día. De noche, la temperatura debe bajar a 18-22 °C. La gran diferencia entre el día y la noche es natural para la especie. Mide también la temperatura dentro de la arena, porque es ahí donde el gecko pasa el día.

Se puede calentar con un cable o una manta térmica bajo una parte del fondo. Funciona siempre que el calor solo esté bajo un tercio de la superficie y lo controle un termostato, de modo que siempre haya arena fresca donde enterrarse. Ten en cuenta que la arena sobre un calefactor de suelo se calienta más cuanto más profundo excava el animal. Una lámpara de calor débil sobre uno de los extremos es una buena alternativa, porque calienta desde arriba y el gecko puede refrescarse enterrándose más.

Para la cría se hace un descanso invernal de unos dos meses a 18-21 °C; véase la sección sobre el apareamiento.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La especie vive en el desierto, pero depende de la niebla y el rocío de la noche. Mantén el aire relativamente seco y bien ventilado, con una humedad relativa de alrededor del 30-50 %. El intervalo es una estimación basada en su modo de vida.

Pulveriza ligeramente una vez al día, por la tarde, sobre la pared trasera y sobre la arena de una parte del fondo, preferiblemente bajo los refugios, para que el animal pueda beber gotas. La arena solo debe humedecerse en la superficie y estar seca de nuevo al día siguiente; si no, se enfría y se enmohece. No mojes nunca todo el fondo.

Un cuenco bajo con agua fresca no hace daño, aunque muchos geckos del desierto parecen no usarlo nunca. Un higrómetro indica si el aire se mantiene seco.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es marcadamente nocturna y pasa el día enterrada, así que los UVB no son imprescindibles si se espolvorean los insectos con calcio y vitamina D3. Se puede mantener sin iluminación especial. Si quieres ofrecer UVB, usa un tubo débil sobre una parte del terrario (zona 1 de Ferguson, índice UV de alrededor de 0,5-1 en el punto más iluminado) y deja el resto, sobre todo la arena, en sombra. Es una medida de precaución.

Mantén la luz encendida 12 horas al día y la noche completamente oscura. Evita la luz nocturna de color, que puede molestar a un animal con ojos tan grandes.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

El gecko es insectívoro y en la naturaleza come termitas, hormigas, escarabajos, saltamontes y arañas. Es voraz, pero no es un cazador hábil, así que las presas deben ser fáciles de atrapar. Los grillos de tamaño adecuado son el mejor alimento base, complementados con pequeñas cucarachas dubia y gusanos de la harina. Los insectos deben ser más pequeños que la distancia entre los ojos del animal.

Los adultos se alimentan cada dos o tres días según el apetito. Ofrece una dieta variada, alimenta bien a los insectos de antemano y espolvoréalos ligeramente con calcio. Da calcio con D3 con regularidad, sobre todo si no hay UVB. Retira después los insectos vivos que sobren, porque estresan a los animales.

Las crías necesitan los insectos más pequeños: grillos recién nacidos y, sobre todo, lepismas (*Thermobia domestica*), que son especialmente adecuadas. Da la cantidad suficiente para que todos coman, pero no tanta como para que el recipiente se llene de insectos que estresen a las crías.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El gecko es nervioso, rápido y frágil, y tiene la piel fina. Es un animal para observar. Manipúlalo solo cuando haya que trasladarlo, y es mejor dejar que entre en un recipiente pequeño que cogerlo. No lo agarres nunca por la cola.

La vida social es impredecible. Varios machos pueden convivir en paz, pero también pueden pelearse. Por eso, mantén los animales de forma individual, en pareja o como un macho con dos o tres hembras en un terrario amplio, y vigílalos bien. Sepáralos si observas persecuciones, mordiscos, pérdida de peso o animales que se mantienen alejados de la comida. Espera para probar con varios machos juntos hasta que conozcas bien la especie.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos tienen una hilera de 7-11 escamas agrandadas y espinosas en el lateral de la cola. Las hembras también las tienen, pero son mucho más pequeñas y poco visibles. Con algo de experiencia, los animales pueden sexarse a partir de los tres meses de edad, y de adultos las hembras son además más grandes y pesadas.

La madurez sexual se alcanza normalmente hacia los nueve meses, pero las hembras pueden poner huevos infértiles ya a los seis meses. Por eso, mantén los sexos separados hasta que los animales tengan un año, y no pongas a una hembra a criar hasta que esté plenamente desarrollada y en buen estado. Un animal joven y ligero que produce huevos corre el riesgo de quedarse sin calcio.

APAREAMIENTO

En la naturaleza la especie se reproduce en abril y mayo. El macho muerde a la hembra en la nuca, la sujeta e introduce su cola bajo la de ella.

En cautividad la cría se pone en marcha con un reposo invernal artificial de unos dos meses a 18-21 °C. Los animales se vuelven letárgicos y comen poco, y no hace falta que los sexos estén separados durante ese tiempo. Cuando la temperatura vuelve a subir a lo normal, comienzan los apareamientos, y unas semanas después se pueden ver los huevos a través de la piel transparente de la hembra.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra suele poner dos huevos cada vez, mientras que las hembras jóvenes que ponen por primera vez pueden poner solo uno. Los huevos tienen cáscara calcárea dura, miden aproximadamente 8-11 × 7-9 mm y pueden estar pegados o separados. La hembra los entierra en la arena y los cubre con cuidado. Como los huevos se ven a través de la piel, puedes seguir cuándo lleva huevos y cuándo los ha puesto. Se desconoce el número de puestas por temporada.

Los huevos son extremadamente frágiles y se rompen con facilidad. Desentiérralos con cuidado con los dedos o con un pincel suave, y gíralos lo menos posible. Da a la hembra calcio y abundantes insectos durante toda la temporada, y detén la cría si adelgaza.

INCUBACIÓN

Los huevos deben estar secos, pero en aire húmedo. Usa una caja dentro de otra caja: los huevos se colocan sobre arena seca en una cajita pequeña, que se pone dentro de una caja mayor con sustrato húmedo, de modo que el aire a su alrededor se humedezca. Los huevos no deben estar en material mojado, y no debe gotear agua de condensación sobre ellos. En la naturaleza, sin embargo, están enterrados en arena húmeda.

Incuba a unos 30 °C. Las crías eclosionan tras unas ocho semanas a dos meses y medio, es decir, 56-75 días. No se sabe si la temperatura influye en el sexo de las crías.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías mudan la piel justo después de la eclosión y empiezan a comer a los dos a cuatro días. Mantenlas igual que a los adultos, con arena fina, refugios, una zona cálida, una ligera pulverización diaria y los insectos más pequeños. Se pueden criar perfectamente en grupo.

Una vez que las crías han empezado a comer, crecen rápido y rara vez dan problemas. Se desconocen el tamaño al nacer y el crecimiento, así que pésalas con regularidad y sepáralas por tamaño si alguna se queda atrás. Separa los sexos antes de que alcancen la madurez sexual.

Salud y errores frecuentes

Los consejos se basan en el modo de vida de la especie y en la experiencia con otros geckos del desierto. Los errores típicos son:

- Sobrecalentamiento. En la naturaleza el gecko evita el calor enterrándose, así que calor por todas partes y nada de arena fresca donde esconderse es el error más evidente.
- Exceso de humedad. La arena mojada provoca moho, problemas de piel e infecciones respiratorias. La superficie debe secarse a lo largo del día.
- Falta de líquidos. Los signos son ojos hundidos, letargo y mudas deficientes. No humedezcas todo el terrario, pero

asegúrate de que el animal pueda beber gotas cada tarde.

- Restos de muda adheridos en los dedos y en la punta de la cola. Ofrece algo de arena húmeda bajo un refugio y suelta los restos con cuidado.
- Falta de calcio (enfermedad ósea metabólica), sobre todo en animales jóvenes y hembras reproductoras. Los signos son temblores, extremidades torcidas y mandíbula blanda. Usa calcio y D3.
- Arena en el intestino (impactación). Usa arena fina y limpia, y evita el material grueso que el animal pueda tragar por accidente.
- Pérdida de la cola. La cola vuelve a crecer, pero nunca recupera su forma original.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal adelgaza, no come durante varias semanas, respira con la boca abierta, tiembla o está decaído.

Leer más: Hibernación y estaciones

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.